



José Quintanal Díaz

POESÍA

Beso... eso

El desapego, cuando aparece,
incluso, sin ser real, resulta doloroso.
Pero ese dolor es mucho más
fuerte, ya que sale de dentro,
emerge como lava incandescente,
con el propio sentimiento.
Lo identificas como tuyo,
porque en realidad así es;
propio; lleva tus señas de identidad
clavadas en el ADN. No podía ser
más intenso ni más hiriente. No.
Viene con tus genes, duele;
trae tus propios aromas, duele;
es de tu mismo color, duele;
y, precisamente, por tuyo, duele.
Te ignora, y al reconocerte, duele;
Duele, due... le, due... le.
Sólo el cariño reconforta, te seduce y
te arrastra hasta la placidez.
Buscas, alivio,
buscas, compañía, ...
es tu soledad quien te asiste,
solo, buscas, bu... bu... buscas
ese otro tú, que ahora es un yo.
Lo encuentras, envuelto
en tu levedad y ... tranquilo,
te dejas caer, sobre tu frente
apoyándola en la suya: su beso, ...
eso..., finalmente, te reconforta.

Santander, 28 de julio de 2022